

Siempre hemos sido amante de la naturaleza. Mis años de activista se iniciaron en los años 90 luchando junto a valerosos ambientalistas como el difunto Billy Aizpurúa entre muchísimos otros para detener una carretera a través de un parque nacional alrededor de un Volcán a 3500 mts y punto más alto de Panamá. El cuál era la fuente acuífera de los principales ríos de la provincia. Pero también un complejo ecosistema con especies únicas y endémicas que solo habitan este punto del planeta. Pero donde desafortunadamente tiene enclavadas 63 proyectos hidroeléctricos programados en sus principales cuencas. Esta carretera estaba propuesta por el ejecutivo desde comienzo de los años 90 y luego en el año 2000 fue reanudada por la única presidenta de Panamá Mireya Moscoso quien tenía propiedades cercanas al lugar. La primera batalla la habíamos ganado cuando finalmente en aquella jornada de 1993 se destinaron los fondos a otros proyectos. Luego en la segunda jornada fue más difícil ya que la principal promotora era a su vez la mandataria. En aquellas jornadas visitaba constantemente a los ambientalistas y personas opuestas a aquel proyecto y escribía múltiples artículos mayormente a La Prensa.

Desde 2009 me involucre con el caso Barro Blanco cuando el amigo Osvaldo nos llamó desde Panamá solicitándonos a los ambientalistas de ASAMCHI el cual era y sigo siendo miembro, a la vez de pertenecer ahora al M10 como colaborador. Que escribiéramos comentarios detallando las razones porque el proyecto Barro Blanco no debería optar por los créditos de reducción de emisiones o CERS mas comúnmente conocido como créditos de carbono. Yo en mi vida jamás había conocido como operaban los créditos o bonos de carbono como lo conocíamos todos. Tanto Osvaldo como este servidor tuvimos mala suerte en aquella ocasión. Osvaldo porque perdió la ventana por escasas horas en que podía enviar sus comentarios y yo porque a pesar de preparar mis comentarios a tiempo los mande a un canal equivocado del Mecanismo de Desarrollo Limpio y nunca llegaron a las manos de los validadores que eran AENOR o Agencia Española de Normalización. Aquellos de Osvaldo que dejo de enviar fueron excelentes comentarios, los míos eran más sencillos y hablaban sobre la protección al medio ambiente.

Desde entonces he perfeccionado mi técnica y conocimientos en la preparación de estos documentos. Y hasta la fecha hemos tenido la satisfacción que hemos logrado evitar que algunos proyectos inescrupulosos hayan podido optar por estos codiciados certificados. En esta batalla de documentos llegamos aprender el mecanismo cómo funcionaba el sistema de compensación y mercadeo de los créditos de carbono. Llegamos a conocer como una industria contaminante en el primer mundo paga a través de créditos de carbono a otros proyectos supuestamente limpios en el tercer mundo. Aunque también llegamos a conocer que este sistema se presta para toda una serie de abusos tanto ambientales como de derechos humanos como han sido aquellos como el proyecto Aguan de Honduras (donde han muertos decenas de campesinos por los sicarios de los empresarios) así como ha sido el nefasto ejemplo de Barro Banco que también lleva su cuota de muertos y sufrimiento.

Llegamos a conocer que uno de los bancos en aquel momentos del 2010 que financiaba el 40% del proyecto era el Banco de Inversiones Europeo o BEI y que contaba con un mecanismo de quejas. Éramos tan novatos a este procedimiento que hasta utilizamos aquellos comentarios no enviados del amigo Osvaldo, además de los de este servidor y unos elocuentes comentarios de la presidenta en aquel momento del M10 la Srta. Berediana Rodriguez quien era campesina de la región, como también comentarios de archivo hechas por la Sra. Weni conjuntamente con el sindicalista Jaime Caballero en contra del proyecto. Me recuerda que el mediador estaba perplejo por el uso del término "adicionalidad" utilizado en los comentarios de Osvaldo. Para hacer corta la historia la compañía una vez enterada de la visita programada del mediador a los quejosos decidió inmediatamente retirar su solicitud de financiamiento para evitar que el banco conociera la realidad sobre el terreno y su falta de consulta con los afectados. De esta forma haciendo que el viaje del mediador no se llegara a efectuar.

Luego aprendí mediante revelaciones hasta de Wikileaks (a su fundador Julian Assange hay que darle una medalla por sus servicios a

la humanidad) que muchos de estos proyectos sobre todo en la India declaraban sus tasas de retorno extremadamente bajas para que mediante estos CERS lograban ser rentables. Mientras tanto les pintaban otro escenario completamente favorable color de rosa a los bancos con tasas de retorno de alta rentabilidad. Llegaron los casos en contadas ocasiones que los evaluadores habían logrado a sorprender a los proyectos inescrupulosos en la trampa y de esta forma denegarles los créditos de carbono. Esto nos producía una gran satisfacción aunque aquel que hubiéramos querido atrapar era Barro Blanco, se nos había escapado.

Así fue que nos enteramos de estos procedimientos. En todo esto los afectados no estaban enterados de nuestros esfuerzos tras bastidores hasta nuestra visita a Kiad en octubre del 2010 donde conocimos a Manolo Miranda y todos los demás afectados. Hasta entonces ellos fueron informados de nuestros esfuerzos. Desde entonces hemos unificado fuerzas en la lucha contra este proyecto.

Yo mantenía contacto por correo con Eva Filzmoser en Vigilancia del MDL (ahora CarbonMarket Watch) a través de previos contactos con Bank Watch (quienes vigilaban las actividades del BEI) y de los Amigos de la Tierra en Europa, También de International Rivers en EEUU. Finalmente la conocimos y su asistente Antonia Vornier precisamente en un taller del MDL en El Salvador en 2011.

Desde entonces hemos estado atentos a cualquier anuncio de solicitudes de CERS en Panamá y fueron muchos durante el tiempo de Martinelli. Llegamos a ser tal vez quizás no expertos, leyendo las complejas fórmulas matemáticas, pero si más diestros en nuestros comentarios y debo añadir que el Profesor Edidio me ayudo en muchas de ellas. Tuvimos la satisfacción que nuestros comentarios de Asamchi, así como de nuestras asociaciones allegadas incluyendo Fundiccep, Aprodiupa, Red contra las Hidroeléctricas y Minería de Veraguas, ACP y CODETAC y hasta residentes del Área del Canal (quienes protestaban por la instalación de una planta de Clinker de Cemex utilizando llantas como combustible llamado “sostenible” y “ecológico”, vean eso) llegaron a cubrir el 40% de todas las solicitudes

por los codiciados créditos de carbono. Inclusive hemos colaborado con una joven de Nicaragua quien preparo unos comentarios muy completos sobre un proyecto de paso que luego llegamos a saber que también era propiedad de la familia Kafie principales propietarios de Barro Blanco. Nos cuentan desde Coclé que un empresario inescrupuloso de una de las plantas se dirigió disgustado a un miembro de CODETAC que por culpa de los ambientalistas les habían negado los apetecidos bonos de carbono. En realidad sucedió que el investigador de nacionalidad hindostana había descubierto flagrantes discrepancias en las cifras dadas a los bancos y aquellas dadas al MDL. Aquellos episodios nos alegraban el día y nos daban más ánimo a seguir nuestra lucha.

A pesar que finalmente se logró rescindir los créditos de carbono a un proyecto tan destructivo como lo fue Barro Blanco y de esta forma crear un precedente inédito en la historia del MDL como el primer proyecto al que se les rescindieran los créditos de carbono después de haber sido otorgados. En su análisis dice que el proyecto dejo de seguir con su plan establecido de manejo además de numerosas violaciones de los derechos humanos. Pero en nuestro entender nos preguntamos ¿cómo pueden estos certificados provenientes del mecanismo de desarrollo limpio ser otorgados a un proyecto tan sucio?

Pero a pesar que estos créditos fueron retirados convirtiéndose en un hito histórico en el MDL hubiéremos querido que este nefasto proyecto jamás hubiese llegado a convertirse en semejante tragedia y una triste realidad. Pero no desfalleceremos y seguiremos nuestra lucha para que esto se logre algún día, Primero Dios.